

El conjunto residencial Kojima, la última obra construida de Tadao Ando, puede considerarse como un paso más de este arquitecto en su constante intento de conseguir siempre, con temas cada vez más complejos, la unidad en todos y cada uno de sus trabajos.

Al modo de los grandes maestros, deja sobrada y perfectamente resueltos los presupuestos funcionales, obteniendo ese algo más que es la Arquitectura.

"Para mí, cuando veo un proyecto debo verlo como si fuera una sinfonía, que emerge sobre los espacios, la construcción y la luz. De momento casi no me importa si funciona o no. Sólo así entiendo si se han respetado los principios que, de algún modo, son eternos en aquel proyecto" (1).

Si las primeras obras de Tadao Ando partían de programas muy sencillos y se resolvían brillantemente en soluciones igualmente sencillas con gran naturalidad, sus últimos proyectos, en los que se van incorporando programas cada vez más complejos, siguen resolviéndose con los mismos criterios de unidad, "La simplicidad no es un fin en el arte, pero se llega a ella a pesar suyo, al aproximarse al sentido real de las cosas" (2).

El conjunto Kojima es un pequeño complejo de viviendas que contiene dos apartamentos y una casa para el hijo del propietario y su familia. Se quiso conseguir la mayor privacidad para los tres distintos usuarios, cada uno con su estilo de vida, todo ello en un mismo proyecto unitario.

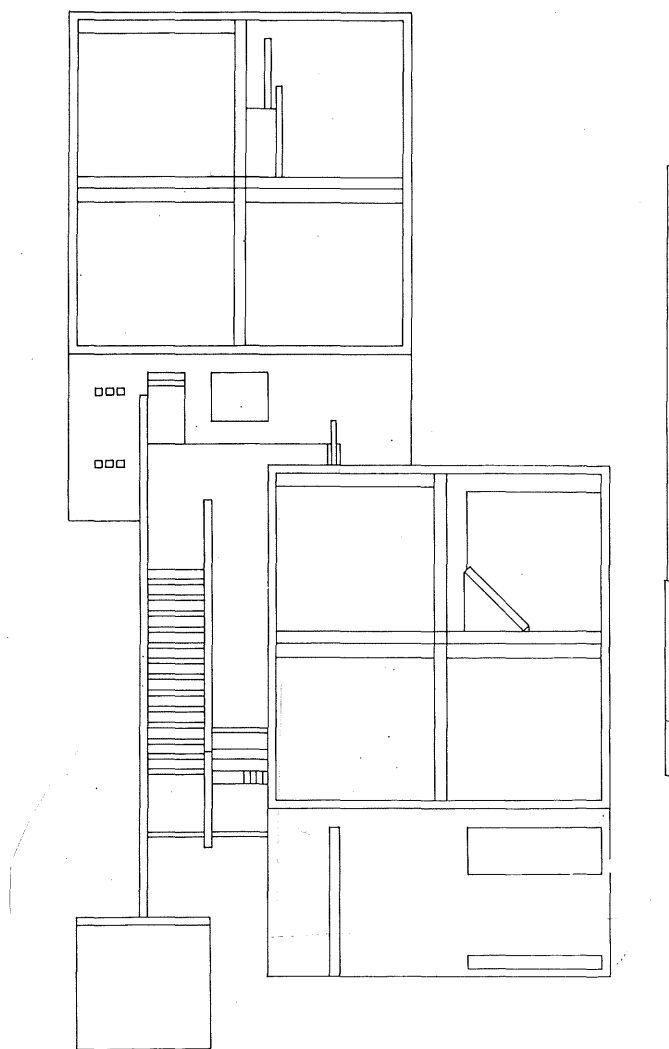
El esquema básico es de dos bloques de planta cuadrada que al desplazarse generan entre ellos diversos espacios de gran interés.

El espacio público al norte, es la entrada en dos alturas. Al sur aparece un patio de uso comunitario.

El muro situado, al norte, en línea recta hasta conectar con uno de los bloques (el de los dos apartamentos) define las tres diferentes entradas y aísla el conjunto de sus alrededores.

El foco es el patio común en el que los espacios, públicos y privados, aparecen y desaparecen entre las penetraciones de los diferentes muros.

Todas las superficies, exteriores e interiores, suelos y techos, están acabadas en hormigón visto. El espacio entra y sale, sale y entra con sorprendente naturalidad. "El diseñar tanto desde fuera hacia dentro como desde dentro hacia afuera, crea tensiones necesarias que nos ayudan a hacer Arquitectura. Ya que el interior es diferente del exterior, el muro, el punto de transición, pasa a ser un hecho arquitectónico" (3). "La Arquitectura como muro entre el interior y el exterior, es el registro espacial y el escenario de este acuerdo" (4).



Tadao Ando plantea su arquitectura y la resuelve, dando mucho más de lo que se le pide. En ningún momento se trata aquí, en esta obra, de la adición de tres proyectos diferentes coordinados en un mismo estilo. Por el contrario, el proyecto es uno, conceptualmente muy claro, donde a través de las intersecciones de los muros, el espacio, la luz y el viento, son sabiamente conducidos.

El gesto es único, la voluntad decidida, la unidad del proyecto evidente.

*Alberto Campo Baeza  
Madrid, primavera de 1982*

(1) Louis Kahn. Conferencia en el Politécnico (ETH) de Zurich, el 12 de febrero de 1969.

(2) C. Brancusi.

(3) R. Venturi. Op. Cit.

(4) R. Venturi. Op. Cit.